

Reflexión espiritual para la familia

Todos los Santos/Día de los Muertos

Recordamos nuestro patrimonio

Materiales necesarios

Una Biblia

Preparación para el líder familiar

Las fiestas de Todos los Santos y del Día de los Muertos son una ocasión para que recordemos y reflexionemos sobre nuestro patrimonio como seguidores de Jesús y como miembros de la Iglesia. Como cristianos, tenemos fe en la resurrección y celebramos la creencia de que Jesús nos mostrará el camino a la vida eterna. Como católicos, celebramos y festejamos la comunión de los santos, una comunidad de creyentes que nos han precedido en la vida y en la muerte. Tenemos un increíble patrimonio de gente que nos ha demostrado el camino hacia Jesús en su manera de vivir. Algunas de estas personas son miembros de nuestra propia familia.

1. Introducción al tema

Pídale a los miembros de la familia que reflexionen sobre todo lo que saben de Todos los Santos y el Día de los Muertos. Hablen por unos minutos acerca de cómo ha sido su experiencia de Todos los Santos y del Día de los Muertos tanto en su hogar como en la parroquia de su comunidad.

Explique lo siguiente en sus propias palabras:

Nuestra celebración de Todos los Santos y del Día de los Muertos nos ha ayudado

a recordar algunas cosas muy importantes acerca de lo que creemos. Esas creencias son parte de nuestro patrimonio como pueblo de Dios.

Creemos en una comunión de santos. Creemos que los santos son parte del pueblo de Dios. Ellos vivieron con fe y aún siguen siendo parte de nuestra comunidad actual.

Creemos que los santos que nos han precedido continúan ayudándonos y guiándonos. Ellos son nuestros amigos en Jesús.

Nosotros recordamos el patrimonio que nos han dejado: el amar a Dios fielmente y servir a Dios y a nuestros semejantes.

Creemos y tenemos la esperanza de que los difuntos miembros de nuestra familia son parte de esta comunión de santos. Ellos son parte de la historia de Dios de vida que vence a la muerte.

Creemos que Dios nos asegura la vida eterna a todos los que morimos siendo amigos de Dios. Algunas de estas personas necesitarán una limpieza espiritual para prepararse completamente para recibir a Dios en la grandeza del cielo. Rezamos por ellos y recordamos como deseaban ver a Dios frente a frente.

Mucha de la gente que nos ha precedido y que ahora se encuentra con Dios,

fueron personas muy ordinarias que creyeron, que amaron y que vivieron fielmente y que asimismo tocaron la vida de sus familias, de sus seres amados y de las comunidades en las que vivieron y sirvieron. Esas personas forman parte de la historia de esta familia. Los recordamos: a aquellos que se encuentran ahora con Dios y a los que esperan estar en la presencia de Dios en el cielo.

2. La hora del cuento

Los miembros de la familia comparten historias acerca de los parientes difuntos. (Si tienen fotos enmarcadas de los miembros de la familia, reúnanse en derredor de las fotos mientras los recuerdan.)

- ❖ ¿Qué recordamos de ellos?
- ❖ ¿Cómo nos mostraron el camino hacia Dios?

3. Historias de nuestra tradición de fe

Lean Hebreos 11:1-42, 12:1-2.

4. Lo que nuestra familia puede hacer

- ◆ La carta de San Pablo a los hebreos tienen una gran cantidad de historias acerca de la fidelidad del pueblo de Dios en las Escrituras Hebreas. Estas historias son parte de nuestro patrimonio. Los Evangelios, la vida de los santos, etcétera, también son parte de nuestro patrimonio. ¿Si nuestra familia fuese a escribir una carta expresando la fe de nuestra familia, desde la historia hasta el presente, qué y sobre quién contaríamos en esa carta? ¿Cuál es el patrimonio de fe de nuestra familia?
- ◆ Pongan un lugar extra en la mesa todas las noches durante el mes de noviembre para un miembro difunto de la familia. Recuerden la presencia de esa persona, cuenten historias de la vida, el amor y la fe que esa persona compartió con la familia. (Nota: incluyan a parientes difuntos que algunos miembros de la familia nunca hayan conocido. Esta es una excelente manera de mantener vivos los recuerdos y cuentos como parte de la historia familiar y como parte de la historia de fe de la familia.)